

PSICOLOGIA Y PSICOSOCIOLOGIA: ¿ DOS DISCIPLINAS O DOS TEORIAS ?

TOMAS IBÁÑEZ.-

Pretendo formular algunas reflexiones acerca del status epistemológico de la psicología social en relación con la psicología. Su alcance quedará claro puntualizando que estas reflexiones no pertenecen al orden del saber constituido sino que pretenden situarse en el ámbito del saber constituyente, plagado como es sabido de planteamientos erróneos. Puede que éste sea uno más. En definitiva su alcance es pues el de una mera hipótesis de trabajo y no el de una aseveración académica; llamada a la polémica, a la reflexión y no a la digestión.

¿ Qué representaciones de la psicología social imperan actualmente en los medios informados?

El examen de la literatura me da a pensar que si se realizara una encuesta a psicólogos, psicosociólogos y sociólogos, preguntando: "¿Qué es la psicología social?", los resultados serían aproximativamente los siguientes:

a)- La mayoría de los psicólogos contestarían: "La psicología social es una sub-disciplina o una área de la psicología. Su status no difiere esencialmente de l de otras subdisciplinas como la psico-pedagogía o la psicopatología por ejemplo.

Supuestos unos procesos psicológicos básicos cuya dilucidación y teorización corresponden a la psicología, la psicosociología trata por su parte de establecer la medida y la forma en que los factores sociales afectan estos procesos básicos. Es decir que se estudia el modo de realización de las entidades y mecanismos psíquicos cuando se dan en situación social.

Por supuesto la psicosociología tiene además un objeto de estudio que le es específico: los pequeños grupos."

b)- Algunos psicólogos, más abiertos a la importancia que tiene la dimensión social del ser humano, reconocerán que: "Entre la psicología y la sociología se extiende una amplia zona fronteriza, de contornos mal definidos, en la cual se dan una serie de fenómenos que están demasiado cargados en determinismos sociales para que la psicología pueda abordarlos con su cuerpo propio de métodos y de teorías, a la vez que son demasiado sensibles al impacto de las variables de orden psicológico para que la sociología pueda incluirlos directamente en el marco de sus investigaciones. La psicociología es justamente la disciplina que se encarga de hacer frente a esos fenómenos marginales que se dan en la faja fronteriza de las dos disciplinas."

c)- Psicólogos fuertemente afectados por el virus social y sociólogos hiper sensibilizados por la dinámica psicológica coincidirán, aunque por razones diferentes, en definir la psicociología como una disciplina encruzadiza a la que compete elaborar una sociología para psicólogos, adaptada, traducida y enfocada hacia ellos, y reciprocamente una psicología adaptada al uso de los sociólogos: "La psicología social es el "Melting-pot" en el que se armonizan marcos conceptuales, se homogeneizan terminologías y enfoques de origen sociológico y psicológico, permitiendo el traslado de saber de un campo a otro y facilitando la intercomunicación entre las dos disciplinas".

d)- La mayoría de los sociólogos consideran a la psicociología o bien como una expansión de su disciplina en el área algo hermética de la psicología o bien como una cuña que la psicología intenta introducir en su propio territorio. En el primero de los casos se considera, claro está, que los psicociólogos son unos "super-psicólogos", los mejores y los más acertados, puesto que constituyen el núcleo más afín y más permeable a las influencias de la sociología. En el segundo de los casos se considera la psicociología como una parodia desafortunada del enfoque sociológico.

e)- La mayoría de los psicociólogos, con una admirable heterogeneidad de posturas, se adhieren a una u otra de las anteriores definiciones (a,b,c,) según el campo de influencia teóri-

teóricas en el cuál gravitan.

f)- Algunos psicopsicólogos, cada vez más numerosos, rechazan el reduccionismo psicológico o sociológico, afirmando que: "la psicopsicología tiene un objeto epistémico propio, tan distinto del de la psicología como del de la sociología. En efecto los individuos se encuentran constantemente en una situación de interacción, ya sea al nivel de las relaciones efectivas y explícitas, ya sea al nivel de las relaciones simbólicas e implícitas. Todas las conductas del individuo están mediatizadas por la presencia real o implícita de los "demás" y su relación con ellos constituye una fuente permanente de determinaciones que se ejercen sobre el individuo. La psicología social tiene por objeto investigar la génesis, la naturaleza y los efectos de ese lazo social, tan constitutivo de la realidad humana como pueden serlo las características fisiológicas o psicológicas".

¿Cuál de estas distintas posiciones se acerca con mayor precisión a la realidad de la psicología social?

Todas ellas reflejan ciertamente "algo" de lo que es la psicología social pero ninguna recoge lo que constituye su dimensión fundamental. Entiendo que la razón está en que todas ellas parten de un planteamiento erróneo.

En efecto, la reflexión acerca del alcance epistemológico de la psicología social se desarrolla generalmente dentro de un marco determinado trazado por los hábitos académicos que pesan sobre las ciencias humanas.

Estos hábitos académicos se han forjado sobre la base de las primeras andaduras de las ciencias humanas. Han reflejado, y sin duda han potenciado, el proceso constituyente de estas ciencias como tales ciencias. Pero esto no constituye ninguna garantía a priori de validez científica. Un ciencia puede reconsiderar y reenfocar en otras direcciones los planteamientos que le caracterizaron en su fase de gestación, pero los hábitos académicos suelen modificarse con un tiempo de retraso notable sobre la investigación. Y el peligro está en que estos hábitos académicos enmascaren el carácter puramente hipotético de determinadas premisas, situándolas fuera del marco de lo "cuestionable" y dándoles un status de "evi-

dencia".

En este caso concreto la reflexión arranca a partir de unas premisas que se dan por firmemente establecidas y que trazan de antemano los límites en que puede moverse la reflexión, cuando en realidad esta debería arrancar desde un punto anterior e incluir en su campo el problema mismo de la validez de estas premisas.

Estas premisas son básicamente que la psicología y la psicopsicología constituyen dos disciplinas distintas, con un grado de interconexión que puede ser más o menos íntimo como se ha visto anteriormente.

Entiendo que si una disciplina se define por la peculiaridad de su objeto epistémico (su naturaleza o el nivel de análisis que se le aplica), entonces no se puede trazar una frontera cualitativa entre psicología y psicopsicología. En efecto las "dos disciplinas" abordan a un mismo nivel de análisis un mismo objeto: el ser humano en su conducta, sus producciones y su actividad mental. (Doy por supuesto que ningún psicólogo o psicopsicólogo se interesa al comportamiento animal "per-se", si no simplemente como una vía de acceso al conocimiento del ser humano.)

Si la psicología y la psicopsicología no constituyen dos disciplinas fundamentalmente distintas, entonces ¿por qué esta dualidad? Formulo la hipótesis de que se trata simplemente de dos enfoques teóricos distintos y conflictivos de una misma realidad.

Cuando en el seno de una misma ciencia, un mismo problema da lugar a dos teorías radicalmente distintas o bien una de ellas termina por imponerse o bien se desemboca sobre una teorización más potente que realiza de alguna forma una superación de las teorías en presencia. No veo razón para que esto no se produzca también en las ciencias humanas.

¿Pero cuáles son estas dos supuestas corrientes teóricas? Me parece que la mejor forma de caracterizarlas consiste en decir que se trata de un enfoque dualista por un parte y monista por otra, de la realidad humana. En líneas generales (1) el primero correspondería a la psicología y el segundo a la psicopsicología.

a)- El enfoque dualista o psicológico

Por supuesto no se trata aquí del dualismo espíritu/materia, harto superado en el campo de las ciencias humanas. Pero es de creer que el esquema de pensamiento dualista está lo suficientemente arraigado en la lógica del pensamiento humano, por lo menos en occidente (lógica bi-valente) y en las mismas estructuras lingüísticas para que cuando se le elimina en un aspecto vuelva a resurgir en otro.

El enfoque dualista consiste básicamente en considerar que es científicamente lícito escindir lo "humano" y lo "social" en entidades distintas y en cierto grado independientes. Más precisamente esta postura equivale a afirmar que los procesos psicológicos y los condicionantes sociales que les afectan pueden estudiarse y conceptualizarse por separado. El hecho de que estos procesos psíquicos se den y se manifiesten al nivel del individuo parece constituir una base suficiente para considerar que el origen y la conformación de estos procesos también deban situarse a nivel individual. Utilizando una analogía, quizás abusiva, con el modelo Chomshiano en lingüística generativa, el enfoque dualista podría representarse de la siguiente forma:

- En su manifestación cotidiana y observable, la conducta del individuo está determinada sin duda alguna por factores sociales. El hombre en su contexto de vida habitual obedece a una serie de determinaciones sociales. En el modelo de Chomshy esto correspondería a la "estructura de superficie" en la que se dan unas infinitudes de comportamientos manifiestos.

- El contexto de vida real y los factores sociales que encierra constituirían las "reglas de transformación" del modelo de Chomshy. Estas reglas de transformación se aplican sobre unas entidades psíquicas básicas, en número finito e incluso reducido, que constituyen la "estructura profunda" y son de orden individual. Estas entidades psíquicas constituyen la base latente a partir de la cual se generan o engendran los múltiples comportamientos humanos, observables en la estructura de superficie, por aplicación de varias ligadas a las situaciones sociales y a los contextos en que

se mueven los individuos.

Lo "social" no engendra pues en el individuo fenómenos que sean cualitativamente diferentes de los procesos psíquicos individuales, simplemente actúa como un modo de realización particular de unas características psíquicas que permanecen invariables en sus fundamentos.

Es pues plenamente lícito estudiar por separado esas entidades psíquicas (la psicología del ser humano) y las determinaciones sociales que condicionan sus manifestaciones observables.

b)- El enfoque monista o psicosociológico.

Este enfoque considera básicamente que el ser humano es, en su misma naturaleza, un ser social, inmerso desde el mismo inicio de su vida en un contexto de relaciones e interacciones sociales que van a imprimirse en él y a conformar su misma realidad de ser humano. Los procesos que se dan en el individuo son psico-sociales indisolublemente, a tal punto que se puede afirmar que el "invariante de reproductibilidad" de la especie humana en su aspecto diferenciador es básicamente de origen social. (En el plan estrictamente genético el contenido de invariante de reproductibilidad es prácticamente idéntico para un hombre y para una rata.). Volviendo a la analogía con el modelo de Chomsky se considera aquí que las entidades básicas situadas en la estructura profunda son entidades que ya son sociales y que aunque tengan su "localización" en el individuo tienen un origen interindividual. Pretender pues estudiar por separado lo "social" y lo "humano" es un error epistémico que conduce a estudiar un ente abstracto, inexistente fuera de la imaginación de los psicólogos: el individuo en un "social vacuum".

El adoptar uno u otro enfoque implica una serie de consecuencias al nivel de la investigación de la realidad humana y, por ejemplo, se explica perfectamente que un enfoque monista privilegie la perspectiva cognoscitiva en detrimento de la perspectiva conductista e incluso neo-conductista

NOTA

- (1) Conviene puntualizar que los hábitos terminológicos constituyen en este caso una fuente de confusión: existen investigadores que bajo la denominación de "psicólogos" comparten de hecho el enfoque monista, mientras que ciertos psicociólogos se sitúan de hecho en el campo dualista. No se trata pues de un problema parroquial, si no realmente de un problema de orientaciones teóricas.

BIBLIOGRAFIA

- CHOMSHY, Noam: Psychology and ideology.- in cognition , N°1
Vol. I, pp. 11-46, 1972
- CHOMSHY, Noam: Conocimiento y libertad.- Ariel. Barcelona, 1972
- FODOR, Jerry A.: L'explication en psychologie.- Seghers. Paris,
1972
- MONOD, Jacques: Le hasard et la nécessité.- Ed. du Seuil. Paris,
1970
- MOSCOVICI, Serge: La psychologie sociale. Une discipline en
mouvement.- Prefacio a : JODELET, D.; VIET, J.; y
BERNARD, Ph.: La psychologie sociale. Une discipline
en mouvement.- Mouton. Paris, 1970. pp. 9-64.
- PIAGET, Jean: Epistemologie des sciences de l'homme.- Gallimard.
Paris, 1970.
- ZIMBARDO, Philip: La psychologie sociale: une situation, une in-
trigue et un scenario en quête de réalité. In MOSCO-
VICI, Serge: Introduction a la psychologie sociale.-
Larousse. Paris, 1972. Vol.1 pp. 82-102.
- ZIMBARDO, Philip: The cognitive control of motivation.- Scott-
-Foresman. 1969.